



variada

## El “milagro” de Sur del Jíbaro

Levantarse sobre los problemas y las escaseces, diversificar producciones y trabajar sin descanso son las claves

»8



variada

## Duelo eterno con la muerte

La doctora Anay Pérez de Ordaz Alvarez enfrenta cada día una nueva pelea contra la covid

»5



deporte

## Juego decisivo para el Sub-23

El equipo que asiste al Mundial intentará mantener el béisbol cubano en el ranking

»7

# Los problemas se deben seguir tocando con las manos

Expresó Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en la provincia, durante un recorrido por el municipio de Trinidad para dar seguimiento a las acciones de enfrentamiento a la covid

Texto y foto: Ana Martha Panadés

En un contexto epidemiológico aún complejo por la alta incidencia de casos positivos a la covid, el sistema de Salud Pública en el municipio de Trinidad se concentra en mejorar la efectividad de las acciones para el enfrentamiento a la pandemia, aspecto seguido de cerca por las máximas autoridades del Partido y del Gobierno en Sancti Spíritus.

Con el propósito de auscultar síntomas que se agravaron de manera proporcional al incremento de los confirmados durante este mes de septiembre en la sureña localidad, Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Comité Provincial del Partido, y Teresita Romero Rodríguez, gobernadora del territorio, acompañadas de las autoridades locales, recorrieron centros asistenciales e intercambiaron con pacientes y personal sanitario.

La visita de seguimiento constató que, si bien persisten insatisfacciones relacionadas con la asistencia médica, la incorporación de los profesionales del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry

Reeve ha aliviado la red asistencial al contar con 12 centros para la atención a pacientes con la covid, incluido el Hospital General de Trinidad Tomás Carrera Galiano.

En la institución sanitaria la mayor tensión se concentra en las áreas de cuerpo de guardia, observación y emergencia, lo que demanda —enfaticó la también miembro del Comité Central del Partido— de un análisis diario en cuanto a la garantía de médicos, así como de otras preocupaciones como la higiene de los locales, además de propiciar la información oportuna a las personas que acuden al centro.

En el área de Pediatría, en proceso de remodelación y que debió reabrir los servicios para asegurar la atención a los menores, urge resolver las deficiencias que provocan quejas de las madres que permanecen con sus hijos hospitalizados. Al intercambiar con directivos de Salud Pública en el municipio, autoridades locales y administrativos de la institución, Deivy Pérez Martín insistió en que “los problemas se deben seguir tocando con las manos y buscar alternativas en función de solucionarlos, pues existe toda la voluntad política para ganar esta batalla”.



Las máximas autoridades del Partido y del Gobierno en la provincia intercambiaron con pacientes en diferentes áreas de salud.



Foto: Yoan Pérez

## Una vacuna a la confianza

Inmunógenos cubanos contra la covid ya hacen historia sobre los hombros de la población pediátrica. El proceso, aprobado luego de rigurosos ensayos y análisis científicos, posibilita a este grupo etario una mayor protección frente al terrible virus que puede provocar graves secuelas e, incluso, la muerte

..... Página »2



# ¿Aún dudas en vacunar a tu hijo?



Mary Luz Borrego

La covid aún no ha puesto todas sus cartas sobre la mesa. Ni usted, ni yo, ni siquiera los más encumbrados científicos o los más sabios doctores, quienes tanto se han desvelado desde que esta pandemia llegó —hasta ahora para quedarse— conocen a ciencia cierta todos sus vericuetos.

La humanidad se ha convertido en una especie de laboratorio. Con frecuencia, alguna noticia sobre este virus que ha puesto patas arriba nuestras vidas vuelve a sembrar desconcierto y miedo. La luz, clara e intensa como la soñamos, no acaba de aparecer al final del túnel.

Cuba ha hecho lo que puede, ha hecho incluso mucho más de lo que puede un país de economía precaria con el plus del bloqueo sobre sus espaldas. La isla, ya se sabe, se convirtió en la primera nación de Latinoamérica no con una, sino con tres vacunas propias y otras dos en camino, sin mencionar la aplicación de auténticos protocolos médicos que mucho han logrado menguar al virus.

Ahora vuelve a marcar la diferencia al inaugurar la campaña de vacunación masiva en su población pediátrica y anunciar la inoculación total de los menores de 18 años para noviembre. Pero ninguna obra humana ha logrado la patente de perfección. ¿Fallas?, claro que han existido: en los diagnósticos, en los protocolos, en los aislamientos, incluso en la atención médica, y la eficacia a gran escala de las vacunas, por supuesto, que está por ver.

Con la llegada de esta vacunación, preguntas e incertidumbres vuelven a la palestra. Por ejemplo, algunos adolescentes argumentan que el pinchazo da malestares o presentan síntomas catarrales y deciden no acudir a consulta en busca de un diagnóstico porque no quieren “ir a pasar trabajo” a los centros de aislamiento y, por ende, quedan fuera del esquema de inoculación.

También determinados padres se encuentran indecisos por la prontitud con que se han creado estos preparados y porque algunas personas vacunadas también fallecen. No los cuestiono: dudar es de sabios. Además, la jefa del grupo de Pediatría del Ministerio de Salud Pública (Minsap) cubano recién informó que la vacunación anticovid en niños y adolescentes no es obligatoria.

Pero me asiste el deber de madre y reportera que ha devorado kilómetros de páginas relacionadas con esta enfermedad de poner sobre el tapete mis modestos puntos de vista: el prestigioso Instituto Finlay de Vacunas —creador de Soberana O2 y Soberana Plus, las vacunas dispuestas para la mayoría de nuestros hijos— ha insistido en la seguridad del medicamento, elaborado sobre plataformas ya conocidas y utilizadas.

Yury Valdés Balbín, su director adjunto, detalló que “para demostrar su seguridad, 350 niños y adolescentes en La Habana se han pinchado siete veces, tres con la vacuna y cuatro extracciones de sangre, junto con exhaustivos análisis médicos, como parte de los ensayos clínicos”.

Solo después de haber adquirido todas las evidencias necesarias, el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos autorizó su uso de emergencia y el rigor llega al punto de que cada lote lleva una aprobación explícita.

A estas alturas, sé que usted podría perfectamente preguntarse: “Claro, si los vendedores siempre dicen que sus productos son buenos, los creadores de la vacuna, ¿qué van a decir?”. Pero no solo ellos han arriesgado su opinión.

Desde el 21 de marzo del 2020, fecha en que se diagnosticó el primer paciente pediátrico en el país, hasta ahora más de 129 800 menores han padecido la covid, con una tendencia notable al incremento de los contagios y la lamentable pérdida de algunos de ellos.

El doctor José Ángel Portal Miranda, ministro de Salud, explicó recientemente también que la aprobación del inmunógeno se encuentra sustentada en los resultados de los ensayos clínicos realizados, que en la población pediátrica fueron superiores en todas las variables inmunológicas con respecto a la población adulta; y en la experiencia de la isla durante décadas en la inmunización infantil.

Y argumentó: a pesar de que la forma asintomática es la más común entre ellos, se han descrito casos de elevadas cargas virales y se ha registrado la replicación del virus en el tracto gastrointestinal, lo cual facilita su diseminación. Entre los más pequeños existen manifestaciones leves y moderadas de la enfermedad; sin embargo, también se han presentado casos graves, afectados por el Síndrome Inflamatorio Multisistémico Infantil que puede provocar la muerte. En muchos de los menores contagiados se han apreciado secuelas y daños psicológicos.

Sin embargo, asegura el Minsap, los eventos adversos reportados hasta el momento durante la vacunación han sido leves, localizados, y no han ocurrido muertes relacionadas con el inmunógeno nacional.

Ahora, si sus dudas persisten, le recomiendo

leer el conmovedor testimonio publicado en la BBC por la pediatra Christina Propst, quien trata a niños con covid en el Texas Medical Center, el mayor complejo médico del mundo, quien insiste en que el mayor problema son las secuelas del virus.

Entre ellas, el ya mencionado Síndrome Inflamatorio Multisistémico, que podría dañar el corazón de los niños, así como sus riñones y los sistemas respiratorio, digestivo y nervioso. Entre lo más preocupante, asegura esta doctora, aparece que la enfermedad “puede provocar repercusiones en las próximas décadas con consecuencias que ni siquiera conocemos en la actualidad”.

Y a seguidas recomienda tomarse en serio esta situación y vacunar a los menores con una comparación bien potable: “Es como cuando le exigés que se ponga el cinturón de seguridad en el auto para que su vida no corra peligro”.

Pero no solo estas angustias rondan. Al principio de la epidemia los inmunólogos subrayaban que las reinfecciones constituían rarezas. Mientras, hoy los especialistas admiten la posibilidad de contagiarse dos veces, riesgo que aumenta con la aparición de nuevas variantes.

En Cuba no se vacuna por un asunto de política, ni por afán de sobresalir o destacar la valía de nuestros médicos e investigadores porque ese crédito ya ellos lo atesoran desde hace rato. La primicia lograda aquí con la vacunación pediátrica también se encuentra ahora bombardeada con las campañas mediáticas de moda contra todo cuanto ocurra en la isla, que, sin embargo, obvian el empeño descomunal de creadores, productores y de todo el sistema sanitario.

Ni los científicos ni los médicos cubanos juegan con la salud de su gente. Así lo han demostrado no ahora, sino desde los tiempos de Tomás Romay y Carlos J. Finlay hasta los más recientes años de Concepción Campa o Pedro Kourí.

La covid aún no ha puesto todas sus cartas sobre la mesa. Les recomiendo a los padres no someterse a la ruleta rusa con la salud de sus hijos. Las dudas pueden ser justas, naturales, pero hasta un miope percibe las evidencias en la balanza. Y ahora mismo no encuentro una más elocuente que la escrita por el tuitero @FrankLopezCuba:

Hoy me preguntó un alumno: ¿Profe, usted confía en las vacunas cubanas? Pude responderle sí, de inmediato, pero antes le pregunté:

—¿Confías cuando tu padre te alza hacia arriba en el aire de pequeño?

—Seguro, era mi padre, profe.

—Exacto, así es mi confianza.



Ilustración: Martirena



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

## Mejor covid que COVID-19

Ya es hora de que la prensa, no solo cubana, deje de escribir COVID-19, engorrosa forma gráfica que combina letras mayúsculas, guion y caracteres numéricos.

En primer lugar, se ajusta perfectamente a la normativa ortográfica académica la escritura íntegra de covid en minúsculas, toda vez que es una sigla lexicalizada, consecuencia del abundante uso que ha tenido en el último año y medio. Es casi seguro que la mayoría de los hispanohablantes ignoren el significado de las voces plenas que esta sigla abrevia, sobre todo por su origen inglés, y además porque la combinación se ajusta a los patrones silábicos de nuestra lengua y puede pronunciarse como una

palabra [co.víd] ~ [có.vid], según el país, razón por la cual se considera un acrónimo, semejante a *ovni* y *sida* provenientes de la siglación de expresiones complejas en español o a *láser* y *radar* resultantes de igual proceso en inglés.

Notemos que *sida* y *covid* como también *sarampión*, *sífilis*, *dengue*, *artritis reumatoidea*..., en tanto nombres comunes de enfermedades, ni siquiera llevan mayúscula inicial, regla que se ignora con frecuencia, al contrario de otros acrónimos que constituyen etiquetas identificativas del nombre de instituciones: *Mercosur*, *Uneac*, *Minsap*, etc.

Por otra parte, del mismo modo que *enfermedad de Parkinson* y *enfermedad de*

*Alzheimer* se reducen a las formas *párkinson* y *alzheímer* en la lengua común y de los medios de comunicación, o *asma bronquial* e *hipertensión arterial* aparecen como *asma* e *hipertensión* a secas, porque son variantes trunca lo bastante claras y comprensibles, así *covid-19* podría, y debería, acortarse sistemáticamente en la prensa como *covid*.

De hecho, el diccionario académico ya ha lematizado este sustantivo sin el número, dejando la forma completa como propia del vocabulario médico. Solo le faltaría incluir la variante en minúsculas. Demore o no este lexicón en hacerlo, las normas vigentes de la propia Ortografía académica permiten que escribamos *covid*.

¡Hágase sin un ápice de temor!

Esto, además, haría viables las formas *poscovid* y *anticovid*, en lugar de las complicadas *pos-COVID-19* y *anti-COVID-19*, que ya han comenzado a circular.

Cuando el diccionario académico incluya el sustantivo *covid* en minúscula, deberá considerar la alternancia gráfica que se deriva de la diferente pronunciación del vocablo en el ámbito hispano. Para algunos hablantes, los cubanos entre ellos, en cuyas comunidades lingüísticas ha triunfado la articulación aguda, quedará la forma gráfica *covid*. Para otros hablantes, sin embargo, deberá sancionarse la variante *cóvid*, que refleja en la escritura la dicción llana.



**CARTAS DE LOS LECTORES**  
 A cargo de Delia Proenza Barzaga

## Combustible doméstico otra vez en la palestra

Con residencia en La Habana la mayor parte de su vida, pero nacido en Taguasco, adonde regresó siete años atrás, y asentado actualmente en la calle Manuel Ascunce No. 32 de ese poblado, Jorge Enrique Pina Martínez remitió a esta columna una queja relativa a la falta de asignación de combustible doméstico para la cocción de los alimentos.

Según refiere, en la capital del país contó siempre con el servicio de gas licuado, pero al trasladarse hacia acá lo perdió y ahora, con 75 años, se ve desprovisto de medios para cocinar, ya que los artículos electrodomésticos que adquirió por su cuenta se deterioraron y en los talleres donde antes podía repararlos ya no se reciben las piezas de repuesto apropiadas.

Cuenta en su misiva que ha presentado esta misma inquietud ante las oficinas de atención a la población del Gobierno y del Partido en su territorio, así como en la de atención a los Combatientes de la Revolución Cubana, ya que cumplió misión internacionalista en Angola entre 1975 y 1979. También en la del Registro de Consumidores (Oficoda), donde le informaron, escribe, que su núcleo no tiene derecho a gas, ni a queroseno o alcohol, por considerarse de nueva creación.

“Si no vine de otro país ni fabriqué casa nueva, puesto que solo me trasladé de una provincia a otra, ¿cómo es posible que no tenga derecho a adquirir este producto, debido a una Resolución emitida en 2014?, cuestiona el remitente, quien da por sentado que, como él, hay otros ciudadanos en igual situación.

No es la primera vez que este espacio ventila una inconformidad de esa índole. El 7 de junio del 2018, bajo el título “Núcleos sin combustible”, la página digital de Escambray publicaba el texto en que se abordaba el mismo asunto. Entonces se especificaba que solo algo más del 10 por ciento de los 183 158 núcleos existentes en la provincia poseían asignaciones de gas por los contratos tradicionales, y que los núcleos “de nueva creación” en aquellos momentos ascendían a 6 679.

“No lo tenemos por escrito en documento alguno, pero la indicación es no entregar ni combustible de reserva ni módulo de cocción eléctrica a esos núcleos, ya que el Grupo Energético Nacional no ha dado respuesta para ese combustible”, sostenía Daniel Peralta, especialista principal de la Dirección Provincial de Registro de Consumidores.

De aquella fecha hasta ahora nada ha cambiado, asegura Domingo Chaviano Darías, especialista principal del Grupo Empresarial de Comercio en la provincia, quien, al igual que la vez anterior, explicó que la citada disposición fue emitida en febrero del año 2014 y estipula que no se les asignaría combustible doméstico a los núcleos constituidos a partir de ese momento.

La propia fuente recordó que se tomaba en cuenta la entrega masiva de medios de cocción como parte de la Revolución Energética, y alegó que en el territorio espirituario no tienen potestad para modificar el procedimiento.

“Ni Oficoda ni Comercio deciden la política de distribución del combustible doméstico en la provincia. Entendemos que no resulta lógico, debido a que las circunstancias han variado mucho, pero la decisión fue aprobada por el Grupo Nacional de Energía y es allí donde deben darles una respuesta a los usuarios”.

A raíz de la mencionada Resolución se dejaron de otorgar nuevas cuotas de gas, queroseno y alcohol, al igual que dejaron de aprobarse las llamadas cuotas de reserva para casos de ciclones en núcleos que no contaban con el servicio de gas licuado.

Escambray considera cuestionable la permanencia de la citada medida a la luz de los nuevos tiempos, a la vez que comprende la inconformidad del lector. Estima, igualmente, que su condición de consumidor de gas en la anterior provincia de residencia debería pesar, a menos que su cuota haya quedado en manos de otros usuarios.

Dirija su correspondencia a:  
 Periódico Escambray.  
 Sección “Cartas de los lectores”.  
 Adolfo del Castillo No. 10 e./ Tello Sánchez y Ave. de los Mártires. Sancti Spiritus  
 Correo electrónico:  
 correspondencia@escambray.cip.cu



Xiomara Alsina Martínez

En los ocho municipios espirituanos y bajo las estrictas medidas de bioseguridad se festejarán los 61 años de la fundación de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

El apoyo a labores productivas en polos agrícolas, la limpieza e higienización de cuadras, la custodia de todos los vacunatorios, la entrega de donativos a círculos infantiles, hogares de niños sin amparo familiar, instalaciones que funcionan como centros de aislamiento u hospitales de campaña figuran entre las acciones más significativas de los CDR por estos días en muchos sitios de la geografía espirituaña.

Iniciativas sobran para no dejar pasar por alto tan significativa efeméride, mucho menos cuando desde los barrios salen diariamente personas dispuestas a darlo todo en esta lucha que libramos para detener la covid.

Razón más que suficiente para que, a propósito de este 28 de septiembre, los Comités de Defensa de la Revolución reconozcan a los héroes de batas blancas por su labor en Zona Roja, centros de aislamiento, salas de hospitalización o en cualquier tarea que les haya tocado desempeñar cuando de salvar vidas se trata.

“Por estas actitudes y por otras que demuestran el altruismo de los espirituanos, sobran razones para celebrar —aseguró Marianela Valdés, coordinadora de la organización en la provincia—, a pesar de que por ahora no se hagan grandes concentraciones, ni actos masivos o encuentros entre vecinos en las cuadras, pero esos momentos volverán”.

El estímulo llega también a 16 cederistas de la provincia que a propósito de la efeméride recibirán la Distinción

# Celebración desde el barrio

En cada lugar crecen las iniciativas y el apoyo a los Comités de Defensa de la Revolución. En este aniversario 61 de la organización se reconoce a quienes sobresalen en el enfrentamiento a la covid y otras tareas sociales



A contribuir con la limpieza y el adorno de las cuadras ha convocado la dirección de los CDR en la provincia. /Foto: Vicente Brito

28 de Septiembre o la medalla Por la Defensa de la Patria y la Unidad del Barrio, sin dejar de mencionar a quienes serán distinguidos con la condición de Vanguardia Nacional, reconocimiento que incluye los municipios de La Sierpe y Jatibonico, además de varios CDR y zonas de la provincia.

Un aparte merecen los tres seleccionados para recibir el Premio del Barrio, el mayor homenaje popular que entrega la organización a quienes sobresalen de forma personal o colectiva por su desempeño social o laboral, estímulo que, como parte de esta jornada, se entregará a la Escuela Pedagógica Vladislav Volkov, la Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spiritus y al multipremiado y reconocido pelotero Frederick Cepeda.

Los festivales de recogida de materia prima, los actos de ingreso de jóvenes

que cumplen 14 años, la entrega de la Bandera 28 de Septiembre a CDR destacados, así como el intercambio con donantes voluntarios de sangre y fundadores forman parte también de las actividades para celebrar el aniversario 61 de la mayor organización de masas del país.

“Estamos haciendo un llamado a contribuir con la limpieza y el adorno popular en las cuadras, sin violar ningún protocolo de salud; también a esperar el 28 de septiembre en las casas, con alegría, y a transmitir ese entusiasmo a través de las redes sociales porque, a pesar de la situación epidemiológica en la que nos encontramos, seguimos avanzando en la vacunación y en el programa Cultiva tu pedacito, que suma cada vez más cederistas”, destacó Marianela Valdés.



El módulo está conformado por cuatro paquetes de arroz, uno de azúcar y seis de pastas alimenticias.

YA se entregan en Sancti Spiritus los primeros módulos de alimentos donados por países solidarios con Cuba. La distribución comenzó desde esta semana por bodegas del Consejo Popular de Colón, en la cabecera provincial.

Según declaró a Escambray Yanrobert Suárez Sánchez, director adjunto de la Empresa Mayorista de

Alimentos en el territorio, en esta ocasión se prevé la entrada de 78 contenedores, de los cuales ya comenzaron a llegar los nueve primeros.

El directivo añadió que los módulos —con los productos sellados— están conformados por cuatro paquetes de arroz de un kilogramo cada uno, seis paquetes de pasta alimenticia de 400 o 500 gramos y uno

## Comenzó entrega de módulos alimenticios

La distribución de los productos donados por países solidarios se inició por la cabecera provincial. La entrega es gratuita a razón de uno por núcleo familiar

de azúcar de 1 kilogramo.

Suárez Sánchez aclaró que, en la medida que arriben los restantes contenedores, se completará la entrega para las bodegas de la parte urbana de la capital provincial y posteriormente se extenderá a otras zonas y municipios espirituanos.

El director adjunto de la Empresa Mayorista de Alimentos en Sancti Spiritus explicó que en las operaciones de traslado, recepción, contabilización, distribución y entrega participan representantes de la cadena Puerto-Transporte-Economía Interna, de la

Aseguradora del Comercio Minorista, de Cubacontrol y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que se encargan de custodiar el producto hasta el destino final.

Por último, informó que la provincia cuenta con un total de 188 768 núcleos, según el censo del cierre de agosto, y de ellos 55 201 corresponden al municipio cabecera, pero existe una reserva de estos alimentos para distribuir a los núcleos que fueron constituidos después de esa fecha, los cuales lo recibirán a través de las bodegas pilotos correspondientes. (X. A. M.)



# Premio compartido

La Escuela Pedagógica Vladislav Volkov recibirá el Premio del Barrio, principal reconocimiento que otorgan los Comités de Defensa de la Revolución

Texto y fotos: Xiomara Alsina

Parece como si fuera ayer aquel 23 de marzo del 2020, cuando de repente cambió la rutina de la Escuela Pedagógica Vladislav Volkov, de Cabaiguán, la cual dejó de funcionar como instalación estudiantil para convertirse en centro de aislamiento.

A lo largo de estos meses, el plantel no solo ha transitado por distintas etapas en materia de salud, sino que hoy funciona, además, como uno de los varios hospitales de campaña habilitados en la provincia para combatir la covid.



El joven Leandro es trabajador del Comercio en Cabaiguán y contribuye en Zona Roja con las labores de fumigación.

Desde el primer momento ninguno de sus 124 trabajadores dijo no cuando se les planteó la misión de apoyar en lo que fuera necesario; solo tres, por ser casos muy vulnerables, desarrollan su trabajo a distancia. El resto ha estado ahí, en pleno ajeteo, arreglando un enchufe, cambiando una tubería, limpiando las áreas, fumigando, distribuyendo alimentos o, simplemente, en la retaguardia para asegurar toda la logística que demanda una instalación inmersa en el enfrentamiento a la pandemia.

La vida impone retos que difícilmente se pueden olvidar, pero cuando la covid sea cosa del pasado habrá que sentarse a escribir tantas historias que ahora parecen simples, aunque hacen grandes a quienes, desinteresadamente, y sin la experiencia requerida, han apoyado al personal de Salud, en cualquier proceder, a riesgo de contraer la enfermedad, pero con la certeza de que asumen una misión impostergable.

Por esa entrega, por esa respuesta laboral y por las innumerables muestras de gratitud recibidas con la partida de cada persona recuperada, es que esta escuela recibirá el Premio del Barrio, el más alto reconocimiento que otorgan los Comités de Defensa de la Revolución a personalidades e instituciones con una destacada trayectoria social.

## NO TRABAJAMOS PARA RECONOCIMIENTOS

Para Yosvany Rodríguez Herrera,

director de la Escuela Pedagógica radicada en la comunidad de Tres Palmas, las tareas no han sido fáciles, pero poco a poco se fue nutriendo de conocimientos que le permitieron dirigir, no solo los destinos del claustro de profesores y demás trabajadores, sino los de un centro con pacientes que llegan de todas partes, a cualquier hora, con malestares propios de la enfermedad y, por tanto, con esas personas siempre hay que ser amables, sin descuidar los protocolos de bioseguridad.

“Nosotros no trabajamos por reconocimientos, pero nos enorgullece saber que nuestra escuela forma parte de la lista de los que recibirán este premio, el cual compartimos con todos los que trabajan por erradicar la pandemia, pero también con los que siguen en sus quehaceres, como nuestros estudiantes”, expresa el director.

Tampoco al secretario del Buró Sindical del centro, Amado Pérez Betancourt, le resulta ajena la labor de sus compañeros en tiempos de pandemia, quienes combinan las actividades docentes a distancia con el desempeño en diversas tareas de aseguramiento para que funcione mejor este hospital de campaña.

“Hicimos seis equipos que agrupan a todos los docentes y demás obreros y los distribuimos por días y horarios, eso hace que siempre exista apoyo al personal de Salud. Pero los profesores no dejamos de atender a los alumnos, ya sea mediante grupos de WhatsApp, por redes sociales, por vía telefónica o de forma presencial”.

Otro desempeño no menos importante es el del joven Javier Alejandro Cancio, profesor de la especialidad de Audiovisuales y Nuevas Tecnologías, quien en cuatro ocasiones ha estado en Zona Roja de distintos centros de aislamiento del territorio. “Esta ha sido una experiencia única —aclara—, cuando llegaba un paciente con dificultades o una persona anciana que se le hacía difícil caminar, me conmovía, pero al ver cómo el personal médico los trataba con ese amor y luego despedirlos, casi siempre recuperados, me sentía orgulloso de mi país y de la salud pública cubana”.



El director de la escuela orienta a integrantes de una de las brigadas que apoyan en el enfrentamiento a la covid.

Gratificante resulta también la actitud de Rosendo Mesa Pérez, quien por más de 20 años ha integrado la brigada de mantenimiento: “Soy donante voluntario con 87 extracciones, pero sigo entregando mi sangre, principalmente ahora que cualquier persona puede necesitar una transfusión o plasma”, asegura.

## ENTREGA EN CUERPO Y ALMA

Hasta Zona Roja llegó Escambray para conocer las experiencias de los médicos que lo entregan todo por cumplir con esta humana tarea. Anailys Portal Domínguez, licenciada en Medicina General Integral, narra sus vivencias: “Desde el inicio de la pandemia comencé directamente con la atención de casos sospechosos o positivos, pero si existe algo que no puede faltar es el tratamiento psicológico, pues la mayoría de las personas vienen muy asustadas, no solo por la situación de salud que presentan, sino porque dejan muchos problemas y preocupaciones en casa. Pero cuando conversamos con ellos y les demostramos confianza es como si se relajaran, tal parece que las palabras de aliento les hacen tener más seguridad”.

El reto que impone la lucha para erradicar la covid toca bien de cerca a la doctora Ariadna Batista Mora, que se desempeña al frente de los servicios médicos en esta escuela: “Desde que el centro abrió sus puertas hasta la fecha hemos atendido a más de 4 700 pacientes, pero en todos los casos nos llama la atención la tristeza que reflejan en sus caras al llegar aquí y luego la alegría que experimentan cuando se van, a veces quisiera filmarlos para contar la historia.”

“Uno de los momentos más gratificantes en todo este tiempo fue cuando les dimos el alta a 31 niños totalmente recuperados, nadie imagina cómo salieron, felices, eran tan inocentes que no comprendieron la gravedad de la enfermedad, pero sus partidas dejaron en mí y en otros médicos recién graduados una huella muy profunda. Eso es lo más importante: saber que siempre son muchos más los que salvamos de las garras de esta pandemia”.



“El centro de aislamiento del hotel Zaza puede seguir contando conmigo y con mi Lada”, asegura Jorge Luis Aparicio.

# Mi carro seguirá al servicio de la salud

Desde hace nueve meses Jorge Luis Aparicio Magariño asume con su Lada 1 600 particular todas las carreras del centro de aislamiento abierto en el hotel Zaza para la cuarentena del personal sanitario que enfrenta la covid

Texto y foto: José L. Camellón Álvarez

Puede ser Jorge Luis Aparicio Magariño el huésped más estable que ha tenido el hotel Zaza desde que se abriera allí a finales del pasado año un centro de aislamiento para la cuarentena del personal sanitario que enfrenta la covid en Sancti Spíritus.

Esa larga permanencia está lejos de ser una estancia turística; más bien se ha vuelto un hombre orquesta, capaz de asumir con su Lada 1 600 cuanta necesidad de transporte surja en el hotel.

“En mi carro lo mismo se carga el cloro que llevamos ropa a la lavandería o movemos a las compañeras que hacen los PCR a los médicos aquí aislados; incluso, si no hay agua de pomo buscamos las cajas que nos quepan en la parrilla”, señala.

Todo empezó a través de una llamada de la Agencia de Trinidad, a la cual pertenece, indicándole que estuviera al día siguiente en el hotel Zaza. “Al otro día amanecí allí, de eso hace ya nueve meses, y sin interés de combustible ni nada”, asevera como si ese gesto solidario formara parte de su deber.

Más que retaguardia segura del transporte en el centro de aislamiento, ha devenido figura útil para el funcionamiento de la instalación. “No solo me limito a ayudar con el Lada, participo también en lo que haga falta; si hay que ir a arrancar la tur-

bina del pozo, pues voy a la hora que sea, ayudo a mover la mercancía, un día se rompió la turbina y junto con la directora fuimos para Acueducto; regresamos cuando se dio solución a la rotura. Es que los problemas del hotel son míos también”, expresa este trinitario sin percatarse siquiera de que le ha brotado un sentido de pertenencia por la instalación.

Jorge Luis Aparicio pudo haberse quedado en Trinidad, donde radica la Agencia en la que tiene arrendado su carro; sin embargo, ha preferido correr el riesgo de enfermarse con tal de ayudar en lo que esté a su alcance donde sea necesario en esta situación tan delicada.

Y casi adivinando la pregunta periodística, adelanta la respuesta: “Es el paso que me toca, porque me siento agradecido con la Revolución, con todo este esfuerzo que hace el país, el personal de la Salud y demás sectores para enfrentar esta terrible enfermedad; jamás olvido todos los beneficios que disfruto en mi Cuba desde que nací hace 47 años”.

Con la misma seguridad con que pasa tantas horas al timón y enfundado en uno de los tantos vestuarios que identifican la época de pandemia pone la quinta velocidad a la entrevista. “Hasta que no se acabe la pandemia no paro; el centro de aislamiento del hotel Zaza puede seguir contando conmigo y con mi Lada, que es particular, pero está al servicio de la salud”.



LA VIDA EN ZONA ROJA

# Uno no se acostumbra a la muerte

La enfermera que devino especialista en Medicina Intensiva y Emergencias, la doctora Anay Pérez de Ordaz Álvarez, lidera hoy la comisión de expertos que brinda seguimiento a los pacientes graves y críticos afectados por la covid en el Hospital Provincial General Camilo Cienfuegos

Enrique Ojito Linares

Trata de cerrar la mente, como si ello fuera coger una llave, ponerla en el cerrojo y punto; sin embargo, los sonidos en aletazos de los monitores de la terapia siguen encajados en la cabeza de la doctora Anay. Nancy, su madre, lo sospecha desde el cuarto contiguo y, como la noche anterior, vuelve a la cama de la joven. Le pasa la mano por la cabeza sin prisa, y los sonidos se van de a poco; pero se van.

Solo, entonces, ve en sueños a Osmany, el hijo mayor, sobre el ring intentando derribar al contrario en una olimpiada; aunque, en honor a la verdad, la especialista en Medicina Intensiva y Emergencias del Hospital Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, no asimiló de buena gana, al principio, que matriculara en boxeo en la EIDE Lino Salabarría.

Al final, Anay Pérez de Ordaz Álvarez consintió la sana terquedad del muchacho; a fin de cuentas, ¿de quién la habrá heredado?, si ella, junto a sus colegas, persiste en darle pelea a la covid, que quiebra vidas como si estas fueran finos cristales. “Uno no se acostumbra a la muerte”, subraya.

Ante la previsible interrogante, lo ilustra. Al paciente le decían El Flaco de Fomento; pese a que no le faltaban libras en aquel cuerpo cuyos pies casi rebasaban su cama en terapia. Le diagnosticaron una hipoxemia feliz; calificativo que puede confundir a quien no haya puesto un pie en un aula de Medicina y, como usted quizás se encuentre en este último caso, se lo deletreamos: se trataba de una persona con baja saturación de oxígeno sanguíneo, que, contradictoriamente, no presentaba dificultad para respirar. La verdad la delataba aquella radiografía blanca, blanca, blanca, repite Anay para reforzar la idea de que el



Anay prefiere la atención directa al paciente. /Foto: Cortesía de la entrevistada

hombre de 33 años tenía los ojos abiertos de casualidad.

—Te vamos a poner un tubo por la boca y, cuando despiertes, vas a estar sin este.

Se lo alertó con la llaneza y las palabras justas, propias de los consagrados; si bien la joven, de 40 años, llevaba apenas seis como egresada de la carrera. No había otra alternativa que apelar a un coma inducido. Anay lo acopló y le “trabajó” —ese es el verbo y no otro— la ventilación mecánica artificial, como el hermano que no tuvo. “Cuando el PCR le dio negativo —recuerda—, se lo entregué a mis

profesores de Terapia Intensiva”.

—Anay, tranquila, este sí se salva, la alentó el doctor Yilier Ramírez, luego de examinar con detenimiento la radiografía.

Y recordó a su “tutor de toda la vida”, el doctor Ángel Calderón Chongo, hoy en Jamaica, y al doctor Vladimir Herrera, en Islas Seychelles, “también muy riguroso”.

Justamente, cuando ella se desempeñaba como enfermera en Terapia Intensiva —profesión que ejerció durante 12 años—, más de un doctor de allí —por el ojo clínico que le asiste a todo buen médico— la animó a estudiar Medicina.

Con el título en mano, que nadie adoró como su abuela Aurora, volvió a Terapia, de donde nunca partió, pues en dicha sala hizo la ayudantía. “Me gusta trabajar con los pacientes difíciles; de entrada, no hablan, a veces están estupefactos. Hemos aprendido a leer su mirada; el rostro de un paciente dice mucho”, lo asegura, después de arrancarle vidas al SARS-CoV-2, en unión de otros colegas, lo mismo en la principal institución sanitaria espirituaña que en el Hospital Militar Comandante Manuel Fajardo Rivero, de Villa Clara.

“Allá también compartí con profesionales muy buenos; trabajé con enfermos ventilados —rememora—. A las nueve de la noche, yo decía: Ahora nos están aplaudiendo”.

Sucedía en Santa Clara, en Sancti Spíritus, en la casa de Anay, en la calle Bayamo. La aplaudía su hijo Axel Daniel, de siete años, quizás sin la idea exacta de qué significan las vidas salvadas por su mamá, quien siempre encontraba tiempo para las videollamadas con la familia.

—Axel, ¿qué letra aprendiste hoy en las teleclases?, le insistía a través de WhatsApp.

Más de una vez acudió a Santa Clara, y de vuelta, a la Sala de Terapia Intermedia del Hospital Provincial Camilo Cienfuegos, donde se asume la atención a contagiados graves y críticos desde marzo último, decisión que conllevó a la reestructuración de los servicios hospitalarios. “Cuando empecé en la Zona Roja de aquí, atendí hasta nueve pacientes ventilados. Llegué a trabajar 10 días sin parar”, reconoce.

Una mañana de abril, sintió congestión nasal; una cucharada de azúcar blanca podía ser de sal, y una taza de café olía lo mismo que un sorbo de malta. Se le juntó el cielo con la tierra. En puro trámite

se convirtió la prueba diagnóstica para confirmarle que integraría las estadísticas de los espirituaños infectados con el virus.

“A veces, por cansancio, se cometen errores. Me ingresaron en la UTC (Unidad de Tratamiento Colérico, readaptada para tales funciones), porque había atendido a pacientes ventilados con una carga viral muy alta. Me dolió enfermarme en mi hospital; confieso que me sentí fracasada profesionalmente. Les agradezco mucho a mis compañeros y a mi mamá que me levantaron la autoestima”.

Y como esta espirituaña no es de las que deponen las armas tan fácilmente, a su retorno a la institución sanitaria, aceptó liderar la comisión de expertos que brinda seguimiento a los pacientes graves y críticos, compuesta por profesionales de varias especialidades como Hematología, Cardiología, Nefrología, Imagenología y Neurología, quienes discuten la conducta a seguir con cada enfermo en dependencia de su evolución y sus comorbilidades.

**¿No le teme a una mala decisión?**

“Nos esmeramos para no tomar malas decisiones; por eso la importancia de la labor de la comisión. En nuestra profesión, el trabajo en equipo resulta fundamental”.

Para la especialista en Terapia Intensiva y Emergencias, cada momento de enfrentamiento a la pandemia ha sido tenso en este servicio hospitalario; “todas las vidas que uno tiene delante son importantes”.

**Pero, ¿a cuál paciente usted ha llorado más?**

“A Léster (Cabrera Chávez); nos formamos juntos como enfermeros. Combatió la covid en Turín (Italia) y murió aquí. Eso es duro, muy duro”.

De nuevo, intenta cerrar la mente; vuelve Nancy a su cama, y el sonido del monitor se va en aletazos.

## Un espirituaño en el Harrison Point

En ese hospital de la isla de Barbados, el médico intensivista David Carvajal apoya la batalla contra la covid desde hace más tres meses

Arellys García Acosta

En la tinta negra sobre el traje blanco anticovid puede leerse: “David”. La foto, tomada minutos antes de entrar a la Zona Roja del hospital Harrison Point, en la parroquia de San Lucy, en Barbados, es apenas el primer trazo del día que comienza para el especialista de primer grado en Medicina Intensiva y Emergencia que por horas pone la ciencia y el corazón a favor de la vida.

El espirituaño David Carvajal Lumpuy, integrante de la brigada Henry Reeve, salva y también ve morir; lidia contra el cansancio y los miedos frente a un virus

que ya deja demasiadas muertes, demasiados vacíos en este mundo.

“En la terapia intensiva se libra, quizás, la pelea más difícil”. Así lo escribe sin titubear, y habla de la medicina del detalle y la decisión en equipo de cada conducta a seguir con los pacientes graves, en ocasiones acoplados a un respirador artificial y bajo efectos de sedantes.

Habla del traje de protección personal de uso obligatorio dentro de la Zona Roja, de lo incómodo y, al mismo tiempo, de lo salvador que resulta; del poder que ha tenido la mirada para sobrepasar la placa de las caretas y llegar como bálsamo a los enfermos.

Habla de las barreras del idioma, de las

nociones de inglés que bien les han servido y del dialecto Bajan, aprendido sobre la marcha durante los más de tres meses de intercambio con pacientes y médicos del norte de la isla barbadense.

El doctor David tiene 33 años y semeja, por el peso de sus palabras, tener más experiencias vividas. Puede llegar a ser un prominente intensivista; lo aseguran sus compañeros del Hospital Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, quienes lo extrañan por estos días en que aquí también se acorrala la muerte con fuerza titánica, y en cada traje, en la parte izquierda sobre el corazón, se escribe en tinta fresca el nombre de cada valiente.



El doctor Carvajal se adiestró rápidamente en el manejo de la tecnología existente en el hospital barbadense. /Foto: Cortesía del entrevistado



# Cuenta cuentos

La estudiante espirituana Dalila Lorenzo Hernández resultó reconocida en la primera edición del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más, auspiciado por el Consejo Nacional de Casas de Cultura

Texto y fotos: Lisandra Gómez

Cuentan que el Sol y el viento decidieron un día ir a la fiesta de sus tíos el trueno y el relámpago. Al regresar a casa, una lección de vida les recibió. La luna les enseñó que la solidaridad y el cariño precisan siempre de espacio en cada una de nuestras acciones.

“Es esa la moraleja del cuento *Los tres astros*, dice y toma pausa Dalila Lorenzo Hernández, ganadora de una mención de la segunda categoría de la primera edición del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más. Son cuatro personajes que nos dejan una gran enseñanza desde que se busca su idea central”.

En sus manos tres títeres planos la ayudan a seguir el hilo de la historia del texto español y anónimo. Inflexiones en la voz, expresiones faciales y movimientos corporales construyen todo un espectáculo que como iniciativa del Consejo Nacional de Casas de Cultura navega por Internet a fin de fomentar el interés entre los menores de edad en ese acto comunicativo.

“No todas las personas saben narrar —insiste Elizabeth Hernández Chávez, instructora de arte responsable del montaje de la obra—. Por eso hay que ser rigurosos a la hora de seleccionar a quienes pueden realizar ese tipo de representación. Tienen que tener buena expresión

oral y proyección escénica”.

Juntas destinaron varias horas de ensayo. Primero, analizaron cada fragmento del cuento, luego Dalila lo memorizó y, por último, entre ambas crearon los medios que le hicieran sentir cómoda a la pequeña para que la historia fluyera.

“Nos ayudó mucho el que somos madre e hija porque aprovechamos el tiempo en casa. Lamentablemente, la covid me ha impedido trabajar con mi proyecto Armonía, al que ella pertenece, junto a otros nueve estudiantes de la escuela primaria Julio Antonio Mella, de la ciudad de Sancti Spíritus, donde trabajo desde hace un año”, refiere Elizabeth, egresada de la cuarta graduación de instructores de arte en la especialidad de Teatro.

Mientras, Dalila recuerda esas tardes en el hogar con mucho entusiasmo porque así logró disipar un tanto las añoranzas por no poder compartir desde hace meses clases y juegos con sus compañeros de quinto grado.

“Me gusta hacer mucho lo que mi mamá me dice porque al actuar se aprenden valores, como en este cuento que habla mucho de la solidaridad, tan necesaria ahora con la covid para ayudar a los enfermos. Aunque hubo tardes en que no me concentraba y protestaba porque decía que estaba cansada”.

“Es que le exijo muchísimo”, nos interrumpe y la mirada mater-

nal deja escapar el orgullo al ver que la pequeña, además de demostrar histrionismo en la escena, concatena con fluidez sus ideas.

“Me gusta ser como mi mamá para enseñar a otros niños a actuar. Además, para que sientan como yo mucha alegría cuando me aplauden porque es el reconocimiento a tantas horas de ensayo”, confiesa la niña y cada palabra encuentra respaldo en sus manos.

A juicio de la experimentada instructora de arte, esta primera edición del concurso llegó como anillo al dedo para el trabajo con el movimiento de artistas aficionados. Bibliotecarios, promotores y gestores culturales de todo el país se unieron a la gran fiesta que estimuló las habilidades de la narración oral escénica.

“Se nos pidió que, además del montaje, se hiciera un video porque el evento tenía carácter virtual. Nos fuimos para la zona del estadio José Antonio Huelga en busca de aprovechar la luz y el silencio. Dangiel Lorenzo, quien además confeccionó los títeres y es mi esposo, grabó el material. Por eso esta obra podemos decir que tiene sello familiar y cuando supimos de su reconocimiento nos pusimos muy alegres en casa porque trabajamos en unión”.

Por las propias condiciones del actual contexto, este certamen obligó a que en el mes de junio se hicieran las audiciones en todos los municipios espirituanos. En agosto se recibieron los videos para que el jurado provincial decidiera quiénes representarían al territorio en el concurso nacional. Solo Dalila Lorenzo y Amelia Marrero, del proyecto sociocultural jatiboniquense Dueños de la fantasía, llegaron a ese nivel.

“El trabajo de las manifestaciones artísticas en las primeras edades ayuda a sensibilizarlos por el mundo cultural y fomentar valores. Crecen de una forma más integral. Lamentablemente, me he tropezado con tutores legales que no lo ven así y prefieren que aprovechen el tiempo en repastos.

“Mis logros, durante más de 10



Dalila Lorenzo se auxilió de tres títeres planos para contar su historia.

años como instructora, se los debo a las familias porque sin su apoyo sería imposible. Si ellos no respaldaran nuestros desempeños para que el niño estudie los textos en sus casas, alisten los trajes y maquillajes, ningún resultado nos acompañara”.

Habla con pasión de sus experiencias de recién graduada en la otrora escuela primaria Carlos de la Torre, sus 11 años en la Rubén Martínez Villena y ahora en la Julio Antonio Mella.

“El proyecto Armonía ha estado presente en cada uno de esos centros escolares, por lo que ya suman varias alegrías. Nunca he pensado en abandonar la profesión que escogí siendo prácticamente una niña, porque disfruto sobremanera el trabajo con los menores de edad.

“Aprovecho mucho el receso socializador para que, de forma espontánea, ellos vean cuánto se puede lograr si se insertan en los

diferentes talleres, según sus aptitudes. Y cuando logran motivarse ya tienes avanzada la mitad del camino. He tenido estudiantes que después de vincularse han ganado en concentración y, luego de tener bajos resultados académicos, se han destacado entre los mejores”.

Con esos deseos de trabajar y tanta entrega, ya Elizabeth Hernández Chávez tiene en mente sus próximos montajes. Lo primero será aprovechar al máximo el reinicio del curso escolar para que Armonía retome su espíritu creativo y Dalila Lorenzo pueda volver a subir al escenario con otra narración oral.

“Para la segunda convocatoria del Concurso de Narración Oral Cuéntame Más tendremos experiencia y trabajaremos mucho. ¡Quién sabe si nos sorprenda otra alegría!”, concluye Elizabeth, mientras una mirada cómplice se cruza con la de su pequeña.



Elizabeth Hernández y Dalila Lorenzo trabajaron durante días en el montaje del cuento *Los tres astros*, merecedor de la mención.

## Cuando el arte se convierte en salud

Proyectos de las artes escénicas y brigadas artísticas acompañan los procesos de vacunación masiva en edades pediátricas

Desde el mismo momento que se anunció el tan esperado proceso de vacunación masiva en edades pediátricas, los proyectos de las artes escénicas no se hicieron esperar y “asaltaron” los improvisados escenarios.

Buscan ser testigos de un hecho histórico para el país y aliviar los sobresaltos que puede generar ese pinchazo de vida.

“El propio Consejo Provincial de las Artes Escénicas diseñó una programación de presentaciones, que tienen lugar en los municipios de Sancti Spíritus y Trinidad porque es donde radican las agrupaciones pertenecientes a dicho consejo —explica, desde la ciudad Museo del Caribe, Fernando Gómez

López, director de Dador Teatro y quien ha estado presente en más de un vacunatorio—. Es por ello que ha sido común, tanto en físico como en redes sociales, disfrutar del acompañamiento de varios de nuestros grupos como Garabato, La Trinidad, Cabotín, Paquelé y Parabajitos.

“No podía ser otra la respuesta de nuestro gremio si sabemos que la vacunación es esencial para que un día la covid forme parte de nuestro pasado”, reconoce Yojandry Naranjo, Pachy, máximo líder de Parabajitos, con experiencia en el trabajo para el público infantil.

De acuerdo con el joven actor espirituano

Franklin Romero Benítez, el arte siempre ha acompañado y respaldado los sucesos que implican el bienestar del pueblo.

“Los vacunatorios nos han dado la oportunidad de festejar los 27 años de existencia de Teatro Garabato porque siempre hemos preferido celebrar junto a los públicos. Nuestro arte puede ser el aliciente idóneo para enfrentar estos difíciles momentos de tanta preocupación y tristezas por la pérdida de seres queridos. En nombre del grupo agradecemos al personal de la Salud por su consagrado trabajo de cuidar y proteger tantas vidas, así como pedimos redoblar las medidas higiénico-

sanitarias para un día regresar al teatro”.

Todos los artistas escénicos que han laborado en los vacunatorios espirituanos han coincidido que los espectadores —a pesar de no ser los escenarios ideales— agradecen sus presentaciones.

Igualmente han formado parte de la vacunación de los más de 77 000 espirituanos en edades pediátricas (entre dos y 18 años), las brigadas artísticas, organizadas por las Direcciones Municipales de Cultura, donde se han destacado los integrantes de la Brigada de Instructores de Arte José Martí y el movimiento de artistas aficionados de cada territorio. (L. G. G.)



# Mundial Sub-23: ¿podremos?

Elsa Ramos Ramírez

Apenas puso un pie en la nación azteca, la selección nacional atrajo la mirada de los seguidores y los que esperan ver hasta dónde esta vez puede llegar luego de tener este año dos pésimos antecedentes: la ausencia de Cuba por primera ocasión en los Juegos Olímpicos y la derrota en el pobre torneo de Curazao, al que se llegó con un equipo de nivel.

Es verdad que, hasta cierto punto, no se trata ni de los mismos equipos ni de los mismos torneos; pero, a fin de cuentas, para los cubanos béisbol es béisbol, de la edad que sea, y para la composición que en los últimos años han tenido las Series Nacionales, con una fuerte presencia de peloteros de esta categoría, varios de los cuales han llegado hasta la principal selección, este es otro Cuba.

Ese elemento del fogueo obligado de estos peloteros jóvenes en el principal clásico cubano ante la falta de atletas de mayor experiencia le ha dado crecimiento al equipo, cuyos integrantes se han debido enfrentar a un nivel superior. Ello ha compensado, en parte, la falta desde hace dos años del evento nacional de la categoría a causa de la pandemia y ofreció luces para la conformación del elenco.

Roto el hielo, el camino apenas comienza en un certamen donde Cuba, como la mayoría de los adversarios presentes, irá conociendo sobre la marcha.

Como información general, se sabe que la inmensa mayoría de los elencos están integrados por talentos que tienen el fichaje de las ligas menores de Estados Unidos o participan en las ligas del Caribe y así aventajan a los nuestros en el juego diario, tan importante para enfrentar torneos cortos. Algo similar sucede con los asiáticos, cuya tradición en la pelota abarca todas las categorías.

Uno de los problemas de la selección nacional es la falta de roce internacional con sus homólogos, pues desde el 2019, cuando se logró la clasificación a este Mundial con la plata en el Panamericano, no se ha desarrollado ningún otro evento y contados son sus integrantes que han asistido a los poquísimos torneos de la primera categoría en ese propio período.

Mas, una de las distinciones, precisamente, es que aquella medalla de plata del Sub-23, hace dos años, es lo mejor que ha protagonizado Cuba en todas las categorías en los últimos tiempos, aunque no todos los que la lograron están presentes ahora.

Por el desempeño de los atletas en Series Nacionales, esta selección parece ser más ofensiva y más completa, aunque se adviertan debilidades en el cuadro; un departamento que, por los nombres, parece más sólido es el pitcheo, con muchachos que han enfrentado un bateo superior en las Series Nacionales y eso, a la larga, les ha permitido un desarrollo más acelerado.

Tampoco hay mucha luz de cómo se comportó cada quien en una preparación que estuvo signada por la presencia de la covid entre algunos de sus integrantes y dos escenarios distintos: el estadio José Antonio Huelga, de Sancti

Spíritus, y el Latinoamericano, de la capital cubana.

Hay que ver cómo son los manejos de los brazos, uno de los asuntos pendientes del béisbol cubano en eventos internacionales y hasta en el doméstico. Habrá que sopear si Eriel Sánchez, mánager que clasificó a Cuba a este evento, es fiel a lo que ha anunciado y es capaz de mover las fichas según los dictados del juego y del torneo, y también de traducir en el terreno la fogosidad y la rapidez que ha presentado como credenciales de su elenco.

Al margen de los primeros juegos, le falta carretera a este Mundial recién estrenado, en el que tampoco se puede pestañar porque, por el diseño de la competencia, cada partido puede costar.

Según el sistema, los tres mejores de cada uno de los dos grupos pasan a la súper ronda, en tanto los resultados de los enfrentamientos de la llamada ronda de apertura entre esos tres que avanzan se arrastran y serán contados para definir los cuatro clasificados a la final, así como las posiciones definitivas.

Cuba juega en el grupo A y le tocaron en línea los tres rivales que, al menos en papeles, parecen los más fuertes en su llave. De acuerdo con el calendario oficial del certamen, este sábado los nuestros enfrentarán a Taipei de China. Después debe aliviar un poco ante Alemania el domingo y cierra con República Checa el lunes 27. En el B juegan Venezuela, Colombia, Corea, Nicaragua, Países Bajos y Panamá.

Tal como se advierte, en esta Copa faltan las dos mejores naciones del béisbol mundial: Estados Unidos y Japón, que, por cierto, es uno de los dos campeones de esta categoría —el otro es México—, y eso puede equilibrar un tanto la calidad de los participantes, aunque será la competencia la que enseñe quién es quién.

Una de las motivaciones para Cuba es lograr una ubicación que mantenga al béisbol nacional entre los primeros 12 del ranking universal, cuando hoy está casi en el pico de la piragua al ocupar el puesto 11. Si ello se logra, garantizaría nuestra presencia en el Premier-12 en el año 2022, lo más alto que le viene quedando al béisbol amateur luego de que la Olimpiada de París eliminara la pelota en su calendario y los Clásicos Mundiales entraran en fase de suspenso.

Eriel llegó con aspiración de oro y eso es válido por la mentalidad optimista con que se enfrenta cualquier competencia. Pero alcanzar esa cúspide precisa de algo más que entusiasmo. Lograr una medalla sería un excelente resultado si nos atenemos no solo a que es el debut de Cuba en estas lides, sino a la orfandad de preseas que tiene la pelota cubana.

Varios espirituanos lo acompañan en ese empeño: el receptor Loidel Rodríguez, los jugadores de cuadro Rodolxis Moreno y Diasmany Palacio, el jardinero Geisel Cepeda y el lanzador José Eduardo Santos, subido por un cambio de última hora, mientras Rafael Muñoz y Nelson Ventura integran el cuerpo de dirección.

Cuba traspasa las fronteras geográfico-sentimentales y nos conmina a ponerle vibra positiva en medio de la angustia de esta pandemia.



La arquera Yailín Paredes figura entre los deportistas que cuentan con boleto seguro. /Foto: World Archery

## Espirituanos a los Panamericanos Junior

El evento se desarrollará en Colombia del 25 de noviembre al 5 de diciembre

Unos con el boleto en el bolsillo y otros por conquistarlo, 25 espirituanos miran hacia los Primeros Juegos Panamericanos Junior de Cali 2021, pactados del 25 de noviembre al 5 de diciembre próximos.

Diecisiete de ellos son atletas diseminados en una decena de deportes, la inmensa mayoría matriculados en los centros de alto rendimiento del país, de acuerdo con la información ofrecida por Ángel Vidal, subdirector de Actividades Deportivas del Inder en la provincia.

Ya por sus resultados en eventos clasificatorios o por conseguir marca por los organizadores, casi todos tienen el boleto seguro. Entre estos se encuentran la arquera Yailín Paredes, la nadadora Lorena de los Ángeles González Mendoza, quien recientemente en Rusia impuso récord nacional de los 50 metros estilo mariposa y aspira a participar en cuatro eventos: 100 metros mariposa y libre, 200 libres y relevo, y los también tritones Víctor Alejandro Fernández Cruz y Julio Alejandro Calero Suárez.

Figuran, además, en atletismo, Liz Arleen Collía Llorente y Ronald Anthony Mencía Zayas, ambos de martillo; Brayan José Cantero Benítez, en los 58 kilogramos de taekwondo; Pedro Alexis Veitía Llorente, en los 63 kilogramos de boxeo, y los ciclistas Juan Manuel Cabrera Mojica, Andy Alionay Díaz Suárez y Brayan Alejandro López Pérez.

Completan la lista de clasificados Yurisleidys Mendoza González, de gimnasia rítmica; Samuel Gutiérrez Díaz, en los 60 kilogramos de la lucha greco, y Lisaydis Lázara Delgado Batista, en los 53 kilogramos de lucha femenina.

Entre los aspirantes figuran Geisel Cepeda, José Eduardo Santos y Loidel Rodríguez, de béisbol.

El resto de los nominados por Sancti Spíritus son entrenadores, árbitros y directivos.

Hasta la fecha Cuba tiene clasificados a 160 atletas en 24 deportes y aspira a ampliar la relación con representantes de atletismo, judo y tenis de mesa, pues, debido a las restricciones e impactos de la pandemia, no todos los deportistas de la isla pudieron completar su preparación o asistir a los eventos donde se otorgaron boletos.

En el evento, que se desarrollará en seis ciudades colombianas (Cali, Palmira, Buga, Calima, Jamundí y Yumbo) intervendrán más de 3 800 deportistas menores de 23 años en 39 disciplinas y que tendrán el incentivo de lograr cupos para los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023 y para las Olimpiadas de París 2024. (E. R. R.)



Una de las motivaciones de Cuba es mantener un sitio entre los 12 primeros del ranking internacional de béisbol. /Foto: Boris Luis Cabrera



# Una empresa sin tiempo malo

Sur del Jíbaro, la principal entidad agropecuaria de Sancti Spíritus y una de las más eficientes de Cuba, saca lascas de la diversificación productiva y de la aplicación de la ciencia y la innovación, incluso en una campaña donde no abundan los recursos

Juan Antonio Borrego

Genaro García, lo que se dice una verdadera cátedra de la producción arrocerá en la región central del país, siempre ha creído que el trazado de los sistemas de terrazas, diques y canales en Sur del Jíbaro tiene su parecido con el de las calles del Vedado: “Cuando esto se terminó de construir —contó alguna vez— aquí cada gota de agua sabía para dónde tenía que coger”.

El uso eficiente del agua a lo largo de todos estos años, sin embargo, ha colgado como espada de Damocles sobre la arrocería espiritana que, a pesar de ser beneficiaria casi exclusiva de la más importante represa del país, también ha tenido que capear larguísimas y sucesivas sequías y aprender a poner coto a los despilfarros de otros tiempos.

Cuando hace una década *Escambray* llegó hasta los arrozales del sur espiritano destapó un panorama nada halagüeño: entre las pérdidas de los sistemas de Recursos Hidráulicos —específicamente en el Canal Magistral Zaza—, el deterioro y la falta de mantenimiento a una infraestructura de por sí muy gastadora y la violación de las normas técnicas establecidas, con sobregiros que oscilaban entre 3 000 y 4 000 metros cúbicos por hectárea, allí se desperdiciaba más de la mitad del agua de la presa.

“Hoy no pasa eso”, responde categórico el ingeniero Orlando Linares Morell, director de la Empresa Agroindustrial de Granos (EAIG) Sur del Jíbaro, una entidad que, según él, ha venido aprendiendo a taponar los salideros y desde hace años se enmarca en los parámetros de consumo aprobados para el cultivo en el país: entre 14 000 y 15 000 metros cúbicos por hectárea, muy inferiores a los 17 000 que se reportaban como promedio en el año 2010.

“En una campaña signada por escaseces de todo tipo, Sur del Jíbaro alcanza rendimientos que parecieran de los tiempos de vacas gordas en el cultivo del arroz: 5.3 toneladas por hectárea en la campaña de frío y hasta 7 toneladas en las áreas de semilla”

No fue de la noche a la mañana ni por arte de magia cómo la principal empresa agropecuaria de Sancti Spíritus y la arrocería más próspera de Cuba se sacó el sambenito de despilfarradora nacional que tuvo durante mucho tiempo, sino con una política inversionista consecuente, con sistemáticos trabajos de reparación y mantenimiento, con el fomento de una cultura de ahorro, el mejoramiento de la llamada hidrometría y —no está demás reconocerlo también— con los límites que puso el país para el empleo de un recurso vital que, obviamente, no es infinito.

Agrónomos vinculados a la producción arrocerá y expertos en agrotecnia han hecho notar que el abuso del agua en cualquier



Sur del Jíbaro apuesta por el incremento de sus niveles productivos, a pesar de las complejidades económicas que enfrenta el país. /Foto: José L. Camellón

producción no solo resulta costoso, sino que termina lastimando los suelos, muy peligroso en una zona también amenazada por la intrusión salina, un mal que desde hace tiempo ha hecho acto de presencia en Sur del Jíbaro.

## DENTRO Y FUERA DEL AGUA

De las tomateras de antaño y de algunas arroceras domésticas nació en los años 70 del siglo pasado Sur del Jíbaro, un proyecto de Fidel reconocido en su momento como el mayor sistema de riego por gravedad en Cuba y en todo el Caribe insular —abarcaba entonces casi 40 000 hectáreas—, hoy elogiado por el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez como referencia de la empresa estatal socialista.

Sin desatender su producción fundamental, la arrocería espiritana ha aprendido a diversificar sus surtidos al punto de que hoy también figura entre las principales pecuarias de Sancti Spíritus, que de por sí es tierra de ganaderos: produce 6 millones de litros de leche al año, 3 000 toneladas de carne vacuna, 1 500 de ovino-caprino, considerables volúmenes de cultivos varios y frutales.

La entidad, que acaba de ser reconocida como la empresa exportadora del polo espiritano, cuenta con más de 6 000 hombres y mujeres directos a la producción, procedentes de cinco Unidades Básicas de Producción Cooperativa, siete Cooperativas de Créditos y Servicios y 15 Unidades Empresariales de Base.

Otra de las fortalezas de la arrocería es su infraestructura industrial, integrada por cinco secaderos —tres en Los Españoles, uno en Las Nuevas y otro en Tamarindo— y cuatro molinos: Tamarindo y Las Nuevas, en La Sierpe, y Ángel Montejó y Manolo Solano, en la cabecera provincial, donde además existe la única planta de arroz precocido del país, en este momento sometida a un proceso de reconstrucción capital que la devolverá como nueva.

El incremento de la base de almacenes en Las Nuevas, el montaje de un moderno secadero de tecnología china en Tamarindo,

la conclusión de un centro de beneficio de frutas y los adelantos que reporta el proyecto para una planta de polvo de moringa, estos dos últimos en la zona Recursos, cercana a La Sierpe Vieja, confirman que el futuro de Sur del Jíbaro no está en pausa, ni siquiera en medio de las complejidades económicas que atraviesa la nación.

Otra prueba de ello lo constituye también el evidente progreso del programa de construcción de viviendas para la estabilización de los profesionales y técnicos que apuestan por el arroz, un planteamiento formulado a Díaz-Canel en enero del 2019 a propósito de su visita gubernamental a Sancti Spíritus, que a estas alturas ya ha permitido concretar las primeras 40 casas el pasado año y prevé otras 20 para el corriente.

Como “algo muy útil y de gran aceptación entre los campesinos”, califica Linares Morell los trabajos de agricultura de precisión que incluyen el empleo de drones para la aplicación de productos químicos en las terrazas, un esnobismo que los guajiros disfrutan como si se tratara de una franquicia de Steven Spielberg que ha puesto a volar a estos bichos feísimos con su carga mortal en la barriga.

## COMO EN LOS TIEMPOS DE VACAS GORDAS

Aquella mañana en Mapos, Hong Tran Xuan, el técnico vietnamita que asesoraba el programa arrocerá en la unidad, uno de los más competentes de todos los que habían llegado al país, se fue de sus cabales apenas puso los pies en el terraplén y descubrió a un trabajador de la unidad que se encontraba pintando con lechada de cal el muro de una alcantarilla.

—¿Qué dice?, le preguntó *Escambray* al traductor Tuan Ngo Ngoc, un joven que había terminado en fecha reciente sus estudios de Español en la Universidad de La Habana.

—Dice que las alcantarillas no se pintan; que, en vez de estar perdiendo el tiempo en eso, debiera estar limpiándola y sacando la tierra acumulada en el cauce para que el agua pueda circular mejor, respondió en voz

baja el muchacho, que ya a estas alturas se creía un Cervantes tropical.

Orlando Linares, que no pudo participar en aquel rifirrafe, pero sí en otros, reconoce a la luz de los años que actualmente las áreas integradas al proyecto de cooperación Cuba-Vietnam son las que mejores rendimientos agrícolas alcanzan en la arrocería, una experiencia que ha permitido incorporar tecnología, saberes y cultura en general, aun cuando las maneras de desarrollar el cultivo son muy diferentes.

En una campaña signada por escaseces de todo tipo, Sur del Jíbaro alcanza rendimientos que parecieran de los tiempos de vacas gordas en el cultivo del arroz: 5.3 toneladas por hectárea en la campaña de frío y hasta 7 toneladas en las áreas de semilla, algo que no pronosticaron ni siquiera los tasadores más optimistas.

Linares Morell, que en todos estos años al frente de la empresa ha aprendido a no creer en milagros, atribuye tales resultados a varias razones, entre ellas, el trabajo coordinado con la Estación Experimental del Arroz, que ha permitido contar con semilla de calidad; el aseguramiento de un paquete tecnológico híbrido que incluye químicos tradicionales más los productos biológicos que comercializan Labiofam, varias instituciones de la ciencia y la propia entidad; así como la estabilidad en el servicio de la aviación agrícola, que asume toda la siembra, la fertilización y la desinfección con productos químicos, lo cual equivale al 90 por ciento de la actividad arrocerá.

Más que todo ello, sin embargo, ha sido el aporte invisible de esa cultura de años para lidiar con un cultivo muy exigente, un *know how* que en La Sierpe se reparte entre mucha gente y que vendría a darle la razón al Presidente Díaz-Canel, quien en su visita al lugar alabó el desempeño de la empresa espiritana con una frase que allí han convertido en escudo: “Aquí no puede haber tiempo malo”.



El empleo de drones para la aplicación de productos químicos favorece los resultados de la entidad. /Foto: Estación Experimental del Arroz

**Escambray**

Órgano Oficial del Comité Provincial  
del Partido en Sancti Spíritus  
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz  
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez  
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez  
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong  
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado  
E-mail: cip220@cip.enet.cu  
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10  
Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus  
Impreso en Empresa de Periódicos.  
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277